

Reserva Natural Fluvial Garganta Iruelas



En las estribaciones más orientales de la sierra de Gredos, al pie de su primera cima de entidad, el cerro de la Escusa (1.960 m), se ubica, con orientación norte, el valle montañoso que cobija a esta reserva hidrológica. El puerto de Casillas se asoma al mismo, estando la población homónima en la parte sur y El Tiemblo en la norte. La Reserva Natural Fluvial Garganta Iruelas comprende un tramo de 4,4 km de este río, afluente del Alberche, desde la zona conocida como curva de la Candeleda, donde se le une por su margen izquierda el arroyo de Balsaina, hasta su desembocadura en el embalse del Burguillo.



El río Iruelas atravesando el valle con buena representación de bosque de ribera con fresnos, alisos y robles.



IDEAL PARA

- Disfrutar paseando por un bosque de ribera.
- Admirar el contraste que crea en el paisaje la presencia de un río.
- Transitar junto a un río de alegre belleza primaveral entre saltos y pozas.
- Conocer el valor natural de los castañares de la zona.

Una reserva con mucho que ofrecer cualquier época del año

La garganta de Iruelas es un ejemplo representativo de los ríos de la montaña mediterránea silíceo. El régimen hidrológico es pluvial-mediterráneo, de caudales estacionales, y conserva inalteradas sus características naturales.

El cauce de dominio público hidráulico apenas presenta presiones antrópicas dentro de su cuenca, por lo que muestra escasa alteración de sus procesos naturales. El curso del río, confinado y

prácticamente rectilíneo, discurre por una garganta esculpida sobre granitos de gran valor paisajístico. Su lecho está compuesto por grandes bloques o «bolos» graníticos, lo que dota al curso de una morfología fluvial singular, con continuos saltos y pozas.

Uno de los grandes atractivos de esta Reserva Natural Fluvial es que podemos recorrerla íntegramente por un camino asfaltado que discurre paralelo al cauce del río. Es un lugar grato de recorrer en cualquier estación del año. En primavera, el caudal del río es mayor y el agua salta continuamente entre las grandes piedras de su lecho acompañándonos con su música. Además, podremos admirar el esplendor del bosque de ribera renovado, estrenando hojas de fresnos, alisos y robles. Con la llegada del verano, agradeceremos el frescor que nos ofrece su tupida vegetación. En otoño, el camino nos regala una bella estampa en la que se mezclan las tonalidades ocres de los árboles caducifolios con las verdes de los de hoja perenne. Y en invierno, las ramas desnudas de los árboles nos invitan al recogimiento.



Durante la primavera podemos encontrarnos con hermosas cascadas muy cerca de la pista que recorre el valle.

En las márgenes del río nos encontraremos las ruinas de una antigua piscifactoría y algunos azudes en desuso. El río forma una cascada de gran altura, aunque no es fácil de ver y su acceso es un tanto complicado, motivo por el que no aconsejamos su visita.

Entre los árboles que pueblan las laderas aledañas al cauce del río destacan los fresnos y varias especies de pinos, como el resinero o marítimo (*Pinus pinaster*), el laricio o negral (*Pinus nigra*) y el albar (*Pinus sylvestris*). También abundan los robles conocidos como rebollo o melojo (*Quercus pyrenaica*).

En cuanto a la fauna de la zona, en su día estas tierras fueron hogar del oso pardo, como narran las crónicas antiguas, entre ellas el *Libro de la montería de Alfonso XI* (1312-1350). En él se relata de forma prolija una montería por las nevadas tierras de Iruelas: cinco días y cuatro noches invernales en pos de un oso, que llegó hasta el pueblo de El Tiemblo. En el libro se mencionan los parajes de Bernardiellos y el cerro Cabeza de Parra, nombres que todavía podemos encontrar en los mapas de esta reserva fluvial.

En la actualidad nos aguardan otros tesoros ambientales en lo que a fauna se refiere. Solo hay que alzar la cabeza hacia el cielo, donde reina. Se trata del buitre negro (*Aegypius monachus*), una de las aves más grandes de Europa. Destaca su envergadura alar de unos 3,1 m. Aquí anida una numerosa colonia de reproducción de unas cien parejas que aprovechan los pinos para albergar sus nidos.

Esta zona serrana y boscosa, de secular explotación forestal, que sigue vigente, contrasta con las planicies desarboladas de los alrededores. No es infrecuente el avistamiento de corzos, a veces abrevando en el río, y de azores volando sobre este rico bosque.

Esta reserva se halla incluida en el territorio más amplio protegido por la Junta de Castilla y León bajo la figura de Reserva Natural Valle de Iruelas, declarada en 1996. Cuenta con una superficie de 8.828 ha, de la provincia de Ávila, y agrupa tierras de los municipios de El Barraco, Navaluenga, El Tiemblo y San Juan de la Nava.



Bosque mixto en el valle de las Iruelas, donde habita el buitre negro.

Aconsejamos visitar el Centro de Interpretación de la Reserva Natural Valle de Iruelas, conocido en la zona como Casa del Parque Las Cruceras. Se sitúa al norte de la reserva natural, en el antiguo poblado resinero de Las Cruceras, dentro del término municipal de El Barraco. Reúne una serie de paneles interpretativos, puntos interactivos, maquetas, recreaciones de paisajes y audiovisuales. Además, podremos ver cuatro reproducciones de árboles representativos del valle a tamaño natural, concretamente una encina, un pino laricio, un roble melojo y un castaño. Los fines de semana suelen realizar interesantes talleres.

Por esta Casa del Parque pasa el GR-10 en su tránsito por la orilla sur del embalse del Burguillo, uniendo los pueblos de Cebreros y Navaluenga.

Lugares de interés cercanos

- Hay una senda botánica muy corta, adecuada para ir con niños muy pequeños. Otra opción en

la misma zona es la ruta Lancha de las Víboras, más completa e interesante, sobre todo si os acercáis por la zona en primavera. Se trata de una ruta circular de algo menos de 4 km que empieza y acaba junto al camping Valle de Iruelas. Uno de sus puntos de interés es el observatorio de las aves, desde donde podremos contemplar el vuelo de buitres y águilas. ¡No olvidéis los prismáticos! En primavera, veremos muchas peonías y jaras en flor, multitud de

CURIOSIDADES

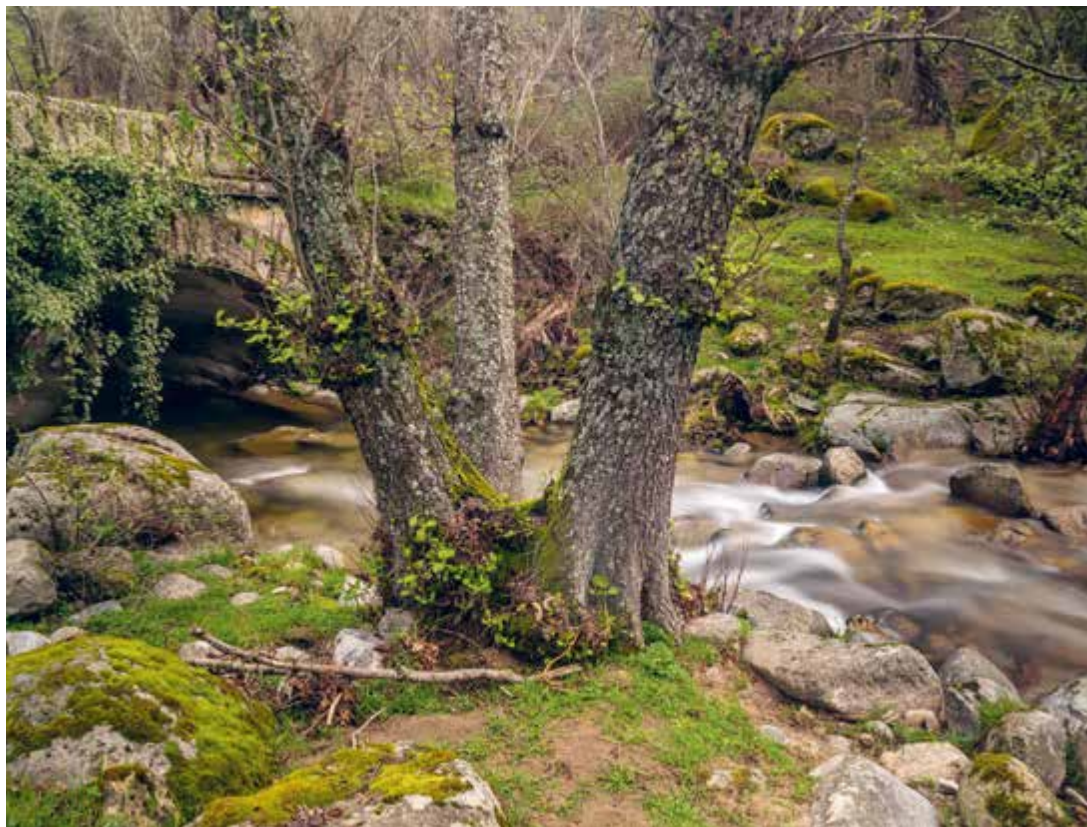
El topónimo Iruelas parece ser de origen vasco. A finales del siglo XI, tras la conquista de Toledo el 6 de mayo de 1085, el rey Alfonso VI encargó a su yerno, Raimundo de Borgoña, la conquista y posterior repoblación de Ávila. La zona fue repoblada por habitantes de procedencia gallega y vasca. La palabra *hiru* en euskera significa «tres» y es posible que se utilizara para denominar este lugar en el que se distinguían tres valles y tres cursos de agua que alimentaban la cabecera del río Garganta de Iruelas.

mariposas y, por supuesto, muchos buitres negros, los reyes de los cielos de la zona.

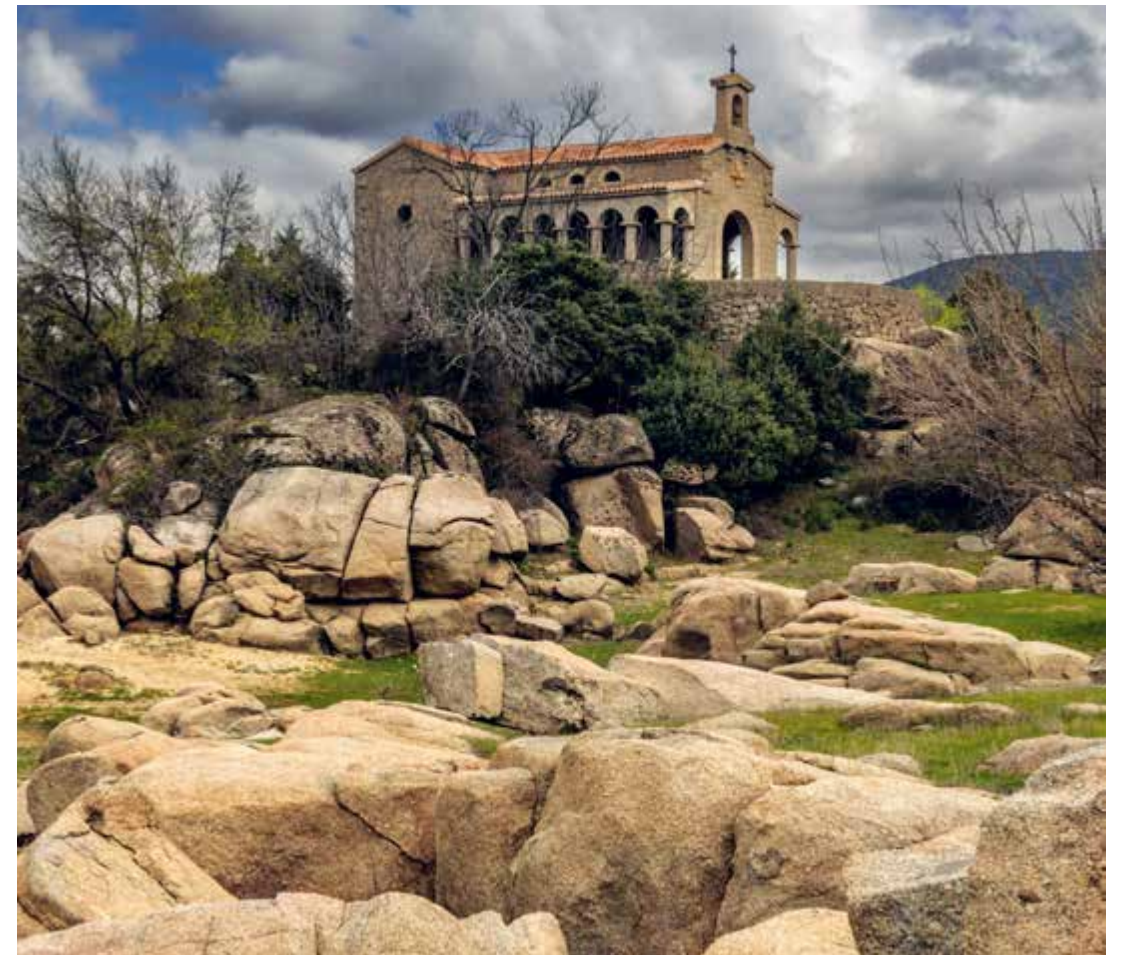
- Esta es una propuesta para realizar, a poder ser, en otoño. Porque es entonces cuando el Castañar de El Tiemblo se convierte en un lugar mágico que hará las delicias de grandes y pequeños. En esa época, el bosque se viste de tonos ocres, anaranjados y verdes, los caminos se cubren de ruidosas hojas y de castañas, y las setas asoman en cada rincón. El resultado es un paraje que parece sacado de un cuento de hadas. En el camino descubriremos el ejemplar de castaño más anciano del lugar, conocido como El Abuelo, cruzaremos un arroyo por un pequeño puente de madera y llegaremos a la garganta de la Yedra, que ofrece unas vistas imponentes.
- Si es verano y aprieta el calor, lo mejor es que optemos por una visita al embalse del Burguillo. Está situado entre montañas, se alimenta de las aguas del río Alberche y ocupa parte de los

términos municipales de El Tiemblo, El Barraco y Navalunga. Es el embalse del siglo xx más antiguo de España, ya que fue inaugurado en 1913, y el más grande de la provincia de Ávila. En sus proximidades hay numerosos senderos, estupendos para dar paseos disfrutando de la tranquilidad y la belleza del lugar. El embalse cuenta asimismo con un puerto deportivo, junto al hotel, en el que podremos practicar todo tipo de deportes acuáticos sin motor, como vela, *paddle surf*, canoas y piraguas. También podemos visitar el Museo de la Naturaleza Valle del Alberche. Sean cuales sean nuestras aficiones y preferencias, casi seguro que aquí podremos ponerlas en práctica.

- Si visitamos la zona en invierno, podemos optar por conocer el bonito pueblo de El Tiemblo, en el que destacan varios puentes, como el de Val-sordo, el de Santa Yusta, el de Pasil o el de la Casilla. Otros reclamos son la iglesia de Nuestra



Uno de los puentes que cruzaremos durante nuestro ascenso por el valle de las Iruelas.



Ermita del Carmen, al pie del embalse del Burguillo.

Señora de la Asunción, con su torre del siglo xv; la ermita de San Antonio, de estilo barroco, y el edificio que cobija el ayuntamiento, de estilo neoclásico. Asimismo, podemos acercarnos al curioso pozo de nieve, que antaño se usaba para almacenar la nieve y usarla más adelante, cuando hacía calor.

- A unos 9 km de la localidad de El Tiemblo, junto a la Cañada Real, en la margen izquierda del arroyo Tórtolas se encuentran los llamados Toros de Guisando. Son un conjunto escultórico de origen ibérico. Se cree que son obra de los vetones y que datan del siglo III a.C. En total son cuatro esculturas realizadas en granito que representan a unos animales cuadrúpedos. Son una de las mejores manifestaciones artísticas de la España

prerromana. Cerca encontraremos las ruinas del antiguo monasterio de los jerónimos. Los terrenos que ocupan los toros y las ruinas han sido declarados Paraje Pintoresco.

GUÍA PRÁCTICA

Cómo llegar

La población más cercana es El Tiemblo, en la provincia de Ávila.



Recursos educativos ambientales

Centro de Interpretación de la Reserva Natural Valle de Iruelas.